

Leah



Historia real de una niña
que vive en Nueva York (Estados Unidos de América).

Hoy es la vuelta al colegio. Todos los niños están en el patio.

A Leah, no le gustan los primeros días de colegio. No conoce a nadie, ni la llaman para jugar. Se siente sola.

Piensa: *"Odio el colegio, siempre es lo mismo; hay muchas cosas que no sé, nadie juega conmigo y se burlan de mi."*



Leah piensa en su casa, en sus hermanos y hermanas pequeños.

Se ocupa de ellos cuando su madre va a ver a su padre al hospital.

A veces, Leah prepara la cena y lava la ropa.



Leah no tiene más que ocho años, pero sabe preparar el biberón de su hermano pequeño y dárselo.

Está contenta de ayudar a su madre. Cuando los niños del bloque vienen a buscarla para jugar, si no está su madre en casa responde que no porque se siente responsable de sus hermanos y hermanas.

Su madre está orgullosa de Leah. Puede confiar en ella.



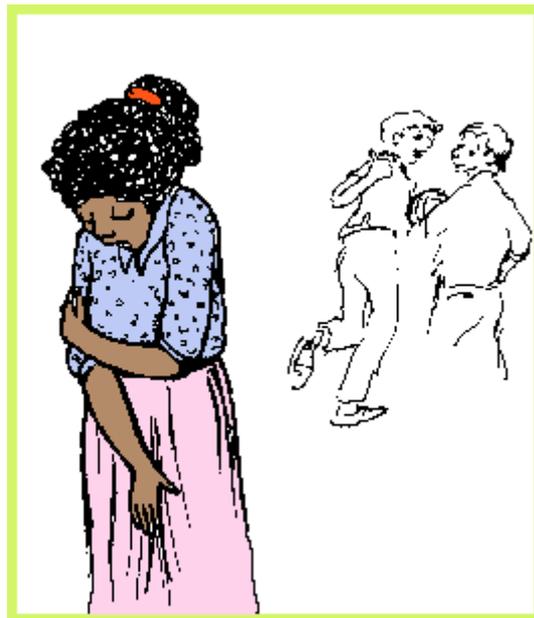
Esta mañana en el patio del colegio, Leah está ensimismada en sus pensamientos. Sonríe al pensar en su hermano pequeño...

De repente se da cuenta que unos niños la están mirando y riéndose de ella.

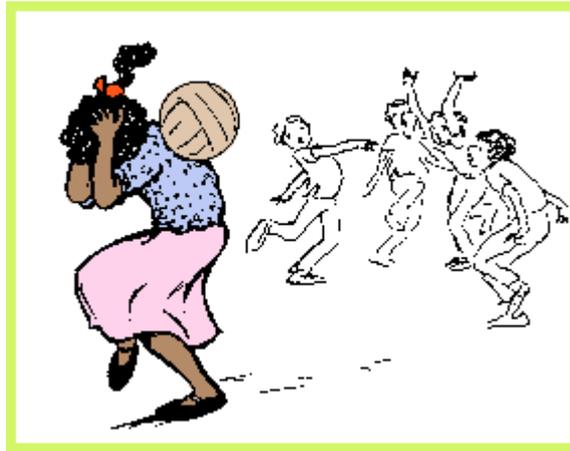
Oye decir a uno de ellos:

"Está en mi clase y ni siquiera sabe leer..."

A Leah le da vergüenza, pero no quiere que la vean llorar... Se da la vuelta.



No ve la pelota que se dirige hacia ella. La pelota le golpea y le hace daño.



Leah se sobresalta y quiere salir corriendo. Se choca con otra niña.

Los niños la rodean.

"¡Eh tú, idiota, buscas pelea y no quieres aprender ni a leer...!"

Leah está trémula, no quería pelearse... Se siente muy triste.

"Ahora nadie querrá ser mi amigo."

Al otro lado del patio, un chico ha visto lo ocurrido.

Se acerca a Leah y le dice:

- *"¿Vives cerca de aquí?"*

- *"Déjame en paz"*, responde Leah.

No quiere volver a hablar con nadie.



Al día siguiente, en el recreo, vuelve a ver el mismo chico que de repente le lanza su frisbee:

- "¡Eh, atrápalo!"

Leah rie y corre para atraparlo.

- Por cierto, ¿cómo te llamas?

- Leah, ¿y tú?

- Anthony.

Continúan la partida juntos.



Leah y Anthony juegan juntos a menudo.

Un día Anthony le pregunta:

- "¿Qué has hecho durante las vacaciones?"



Leah le explica que ella se encarga de sus hermanos pequeños.

También le cuenta que todas las semanas, venía una persona con libros delante de su casa. *"Era una biblioteca de calle y podíamos leer con otros niños. Había muchos libros y podíamos escuchar cuentos.*

A mí me gustan mucho los cuentos."

Me gustaría saber leer, dice Leah. Podría leer todos los libros a los pequeños porque les gustan las historias.

De todas formas, quiero aprender. Cuando sea mayor quiero ser enfermera.

Leah se para y añade en voz baja:

"A veces, cuando quiero leer una palabra, se nublan las letras y no comprendo lo que significan."



Anthony no sabe qué contestar, pero está seguro de que nunca dejará que nadie se burle de Leah.

Son amigos.

